

Pronto cayó la noche, y la brillante luz del sol se volvió pálida como la luz de la luna. Hajime se estaba bañando, dejando que todo su cuerpo se relajara por primera vez en meses. Había estado nervioso desde que cayó en el abismo. El baño lo limpió en cuerpo y alma.

"¡Haaaah, esto se siente genial!" Este tipo de tono despreocupado fue el primero para el nuevo Hajime. Mientras dejaba que la energía se escurriera de su cuerpo, de repente oyó el sonido de pasos que se dirigían hacia él. Se maldijo a sí mismo por bajar la guardia.

"¡Te dije que quería tomar mi baño solo!"

Hubo un fuerte chapoteo.

"Hmm... *Esto realmente se siente bien...*" Y luego, Yue estaba sentado a su lado. Se escabulló junto a Hajime, completamente desnuda.

Su hermosa piel de color porcelana brillaba encantadora a la luz de la luna. Era la primera vez que Hajime la veía arreglarse el pelo. La nuca expuesta de su cuello sólo sirvió para aumentar su encanto.

"...Yue, recuerdo haberte dicho muchas veces que quiero bañarme solo, así que ¿por qué estás aquí?" Hajime sabía que el flujo que subía por su cuerpo no tenía nada que ver con el calor del agua. Reprendió a Yue más enfadado de lo habitual, intentando ocultar su excitación.

Yue podía fácilmente decir lo que estaba pasando por la mente de Hajime en ese momento, por lo que ella le miró de reojo de la forma más seductora.

"...pero me niego."



"¡Eh! ¿Cuándo tuviste tiempo de leer a Jojo?"

"....."

Hajime contestó reflexivamente. Lo que, desafortunadamente, significa que la miró directamente a ella. Su piel ligeramente sonrojada llenó su visión. Había un ligero rubor pintando su cara, haciéndola parecer aún más erótica. Su aspecto actual le recordaba que ella era mucho mayor que él. Ya era incapaz de mantenerse en pie, pero de alguna manera estaba mucho más tranquilo de lo que había estado cuando luchó contra la Hidra.

"Al menos cubre tu frente. Sé que esta casa tiene muchas toallas".

"Quiero que mires".

"....." Hajime se quedó sin palabras. Su inesperada respuesta le dejó aún más nervioso que antes. Su mitad inferior estaba rugiente y lista para irse mientras se asomaba con un "*¿Llamó, maestro?*"

"... ¿Ves? Hajime, ¿no quieres mirar?" Yue siguió con otro ataque. Su voz suplicante estaba lentamente reduciendo el razonamiento de Hajime. "*¡Maestro! ¡Objetivo localizado a las 12 en punto!*" Su respiración empezó a desgarrarse.

"U-Umm, Yue. No estoy seguro de que yo..."

"... ¿No soy lo suficientemente linda?"

Hajime intentó razonar para salir de la situación, pero Yue le acorraló con un seguimiento que parecía muy deprimido. Cuando sus ojos se encontraron con los de ella, se dio cuenta de que la tristeza e inseguridad en su voz había sido real.

"*Para nada. Créeme, eres muy linda. ¡No hay forma de que piense que eres fea!*" Antes de darse cuenta, la voz de Hajime se había vuelto más fuerte y casi estaba



gritando. Después de terminar de gritar, de repente se dio cuenta de lo acalorado que se había puesto y se dio cuenta de que era demasiado tarde para echarse atrás. Yue tenía la misma expresión seductora que había usado al principio.

"...ya veo. Eso me hace feliz. Porque te pertenezco, Hajime. Así que mira todo lo que quieras."

"....." Yue se levantó abruptamente. El agua del baño goteaba por su suave piel mientras se desnudaba ante Hajime.

Hajime vio como una sola gota de agua bajaba por su cuerpo. Pasó por encima de sus modestos pechos, se aferró firmemente a su esbelta cintura, y bajó por sus regiones más bajas antes de finalmente descender por sus muslos y volver a unirse al mayor cuerpo de agua que había debajo.

No había ni una sola mancha en su pálida piel, y sus proporciones eran casi perfectas. Se envolvió los brazos detrás de la espalda, sin intentar esconder nada de sí misma de Hajime. No había manera de que tal acción no fuera vergonzosa, y de hecho se estaba sonrojando un poco, pero seguía allí orgullosa, su cuerpo temblando un poco. Era la combinación perfecta de timidez y seducción.

Enmarcado por la luna falsa, su pelo dorado brillaba a su alrededor como un halo. La vista era tan perfecta que parecía casi divina. En ese momento, Hajime no habría dudado de ella, aunque le hubiera dicho que era una diosa. Sin palabras, sólo podía seguir mirando, claramente cautivado por su mirada. Y como Yue lo había planeado, eso era suficiente para volar cualquier rastro de razón que hubiese dejado.

"Fufu..."

"¿¡Hah!?"

Yue se rio triunfante, y Hajime finalmente recobró el sentido común. Ella estaba mirando fijamente la única parte de su cuerpo que estaba siendo honesta acerca de sus sentimientos, y él rápidamente decidió retirarse apresuradamente antes de que su mitad inferior sacara lo mejor de él.



A este paso, se vería absorbido por el ritmo de Yue. Precisamente porque él la valoraba tanto, no quería hacer algo en el calor del momento sin pensarlo bien antes. Como hombre, quería asegurarse de que estaba listo para comprometerse con Yue antes de tener sexo.

Sin embargo, ya era demasiado tarde para que escapara de las garras de la chica vampiro. Ella se arrojó a él, decidida a arreglar las cosas de una vez por todas.

"Te tengo".

"...puedo sentir tu..."

"Lo sé, lo estoy haciendo a propósito."

"¿Dónde aprendiste todos estos clichés? ¡Al diablo, voy a salir!" Claramente podía sentir todas las partes blandas de Yue mientras ella le abrazaba con fuerza. No pensó que podría aguantar mucho más. Si no se marchaba, se convertiría en una bestia sin sentido y violaría a la única persona que amaba.



Desafortunadamente...

"¡No te vas a escapar!"

"¡Eh, espera! Ah.... ¡Aaaaaah!"

La princesa vampiro no iba a dejar escapar a su presa. Lo que pasó después fue... bueno, exactamente lo que cualquiera podría imaginar

